

studi

Insolubles deónticos (Robert Holcot y Roger Roseth)*

ANGEL d'ORS**

Sommario: 1. Robert Holcot y Roger Roseth. 2. Insolubles deónticos. 3. A modo de conclusión. Apéndice.



En la cuestión sexta de su *Tractatus Insolubilium*¹, Juan Mair (c. 1467-1550), tras exponer como sexta opinión² la solución de Pedro de Ailly (1350-1420)³, señala a Robert Holcot (c. 1290-1349) y a Roger Roseth (primera mitad del siglo XIV) entre los defensores de esa misma solución⁴. Apoyado en este texto de Mair, citado

* Una primera versión de este trabajo fue leída, como parte de un trabajo más amplio, en el *XI Symposium on Medieval Logic and Semantics. Vestigia, Imagines, Verba. Semiotics and Logic in Medieval Theological Texts (XII-XIV Century)*, celebrado en el Centro Internazionale di Studi Semiotici e Cognitivi de San Marino, entre el 24 y el 27 de mayo de 1994. La parte central de aquel trabajo se publicará, bajo el título: '*Insolubilia*' in *Some Medieval Theological Texts*, en el volumen de actas de ese Simposio. Agradezco a K. Tachau y a S. Knuuttila sus valiosas observaciones, que me han servido como guía para la presente reelaboración del mismo.

** Facultad de Filosofía, Universidad Complutense, 28040 Madrid, Spagna

¹ *Ynclitarum artium ac Sacre Pagine doctoris acutissimi magistri Ioannis Maioris scoti, libri quos in artibus in Collegio Montis Acuti Parisius regentando in lucem emisit*, Lugduni 1513. Sobre la figura de Mair, vid. A. BROADIE, *The Circle of John Mair*, Oxford 1985.

² «*Sexta est opinio Petri Aliacensis, tenentis idem in propositionibus mentalis cum Okam, quod pars propositionis non supponit pro propositione cuius est pars, nec pro eius contradictorio vel convertibili.*» (fol. XXXIXvb). Mair expone siete opiniones. Expone, en primer lugar, sin atribución de autor, la opinión de quienes niegan que las proposiciones insolubles sean auténticas proposiciones, y la de quienes niegan que sean verdaderas o falsas *simpliciter*; a continuación, expone las opiniones de Alberto de Sajonia, Juan Buridan, Guillermo de Ockham y Pedro de Ailly; y, por último, expone la opinión de Tomás Bricot, a la que se adhiere.

³ P. V. SPADE, *Peter of Ailly: Concepts and Insolubles, an Annotated Translation*, Dordrecht, 1980.

⁴ «*Iste sunt rationes eius, que fuerunt Olkot et Roseti ante eum.*» (fol. XLra). Sobre la vida,

por C. Prantl⁵, P. V. Spade ha incorporado las *In quattuor libros Sententiarum quaestiones argutissimae* de Holcot al Catálogo de la literatura medieval sobre los *Insolubilia*⁶.

No es éste el único texto de carácter teológico incluido en ese Catálogo. Spade también ha incorporado al mismo las *Quaestiones super Sententias* (q. 1, a. 2) de Roseth, un anónimo *Commentarium in Sententias* (III, q. 1, a. 3), conservado en el manuscrito *Vat. lat. 986* (ff. 113ra-116ra), y las *Quaestiones disputatae de Mysterio Trinitatis* (q. 1, a. 1, ad 5) de San Buenaventura (c. 1217-1274). Y quizá deba ser añadida a esta lista de textos teológicos incluidos en el Catálogo de la literatura medieval sobre los *Insolubilia*, la *Lectura super primum et secundum Sententiarum* de Gregorio de Rímmini (c. 1300-1358)⁷, a quien se refiere Pedro Tartareto en un texto citado por Spade⁸.

He tratado de localizar en la *Lectura super primum et secundum Sententiarum* de Gregorio de Rímmini algún texto relativo a los *Insolubilia*, pero hasta el momento no he podido encontrar ningún pasaje que de forma inequívoca pueda ser identificado como el texto al que se refiere Tartareto.

De las *Quaestiones disputatae de Mysterio Trinitatis* de San Buenaventura, me he ocupado en mi trabajo '*Insolubilia*' in *Some Medieval Theological Texts*, antes citado, en el que he tratado de poner de manifiesto cómo, pese a su enorme interés para la comprensión del origen y razón del interés medieval por los mismos, las *Quaestiones disputatae de Mysterio Trinitatis* de San Buenaventura no se refieren propiamente a los *Insolubilia*, y, por tanto, deben ser excluidas de dicho Catálogo. Y he mostrado también cómo, en el caso de incluirse esta obra de San Buenaventura en ese Catálogo, otros muchos textos teológicos debieran también incorporarse al

obra y significación de Holcot y Roseth, vid. V. DOUCET O.F.M., *Le Studium Franciscain de Norwich en 1337 d'après le ms. CHIGI B.V. 66 de la Bibliothèque Vaticane*, «Archivum Franciscanum Historicum», 46 (1953), pp. 85-98 (en especial pp. 89-93); B. SMALLEY, *Robert Holcot, O. P.*, «Archivum Fratrum Praedicatorum», 26 (1956), pp. 5-97; K. TACHAU, *The Problem of the 'Species in medio' at Oxford in the generation after Ockham*, «Mediaeval Studies», 44 (1982), pp. 394-443, y *Vision and Certitude in the Age of Ockham*, E. J. Brill, Leiden-New York-København-Köln 1988 (en especial pp. 243-255); y S. KNUUTTILA, *The Emergence of Deontic Logic in the Fourteenth Century*, en R. HILPINEN, «New Studies in Deontic Logic», Synthese Library, vol. 152, Dordrecht-Boston-London 1981, y *Modalities in Medieval Philosophy*, Routledge, London-New York 1993 (en especial pp. 182-196).

⁵ C. PRANTL, *Geschichte der Logik im Abendlande*, vol. 4, Leipzig 1867 (reimp. Akademische Druck-Verlagsanstalt, Graz 1955), p. 9, n. 28.

⁶ P. V. SPADE, *The Mediaeval Liar: A Catalogue of the 'Insolubilia'-Literature*, The Pontifical Institute of Mediaeval Studies, Subsidia Mediaevalia V, Toronto 1975.

⁷ *Gregorii Ariminensis OESA, Lectura super primum et secundum Sententiarum* (A. D. TRAPP, V. MARCOLINO eds.), Spätmittelalter und Reformation Texte und Untersuchungen, vol. 6, Walter de Gruyter, Berlin-New York 1981.

⁸ «*Primus modus principalis est Petri de Aliaco in tractatu insolubilium. Secundus est Gregorii de Arimino*», Pedro TARTARETO, *In Summulas (ut aiunt) Petri Hispani subtilissimi enarrationes, quae apposita erant et de descensu insolubilibusque eiusdem*, Venecia 1571 (SPADE, o.c., pp. 54-55). No he tenido ocasión de consultar esta edición; las ediciones de las *In Summulas Petri Hispani* de Pedro de Tartareto que he tenido ocasión de consultar no incluyen su tratado *De Insolubilibus*.

mismo, pues la cuestión examinada por San Buenaventura constituye un lugar común en los textos teológicos⁹.

Por lo que se refiere al *Commentarium in Sententias* (III, q. 1, a. 3) conservado en el manuscrito *Vat. lat. 986*, K. Tachau¹⁰ ha aportado importantes datos a propósito del mismo. K. Tachau ha señalado que este manuscrito no contiene propiamente un comentario a las *Sentencias* de un único autor, sino diversas colecciones de cuestiones, pertenecientes, al menos, a tres autores distintos. Y, a través de su comparación con las cuestiones contenidas en el Ms. *Wroclaw, Milich F. 64*, ha identificado al autor de esas cuestiones sobre el tercer libro de las *Sentencias*, a las que pertenece ese artículo que interesa a la historia de los *Insolubilia*¹¹: Johannes de Burgo. Los manuscritos Vaticano y Wroclaw, según Tachau ha puesto de manifiesto, contienen dos redacciones distintas de las cuestiones sobre las *Sentencias* de Johannes de Burgo, que, de acuerdo con el *explicit*¹² del manuscrito de Wroclaw, podrían probablemente corresponder, la del primero, a las disputas en Amiens, en el año 1358; la del segundo, a las disputas en París, en el año 1363. El manuscrito de Wroclaw, así pues, contendría la versión más acabada de las cuestiones sobre las *Sentencias* de Juan de Burgo.

No he tenido ocasión de consultar ninguno de los dos manuscritos de las cuestiones sobre las *Sentencias* de Juan de Burgo, pero, según Spade señala, Juan de Burgo cita a Roseth, a cuya doctrina, dependiente de la de Ockham (c. 1285-1337), se opone¹³, sobre la base de las doctrinas de Bradwardine (c. 1295-1349)¹⁴. Juan de Burgo critica la doctrina de Roseth en lo que se refiere a su formulación general, pero no parece prestar atención al problema específico de los insolubles deónticos que aquí interesa. Centraré mi atención, por ello, sobre las obras de Holcot y Roseth.

⁹ A los textos entonces señalados es preciso añadir DOCTORIS FUNDATI PETRI DE ATARRABIA SIVE DE NAVARRA O.F.M., *In primum Sententiarum Scriptum* (ed. P. SAGÜÉS AZCONA O.F.M.), C.S.I.C., Madrid 1974, vol. I, dist. 3, pars 1, q. 5 (pp. 207 y 213) y PETRUS IOANNIS OLIVI, *Quaestiones de Deo cognoscendo*, en *Quaestiones in secundum librum Sententiarum* (ed. B. JANSEN), Ad Claras Aquas (Quaracchi) 1926, vol. III, q. 1, 6 y ad 6 (pp. 458-459 y 483-484), y q. 3, 10 (pp. 524-525). Sobre el origen agustiniano y anselmiano de esa cuestión, vid. A. d'ORS, 'Non erat veritas', 'non erit veritas'. Sobre las pruebas anselmianas de la eternidad de la verdad, en S. CASTELLOTE ed., *Verdad, Percepción, Inmortalidad*, Valencia 1995, pp. 201-214.

¹⁰ K. TACHAU, *French Theology in the Mid-fourteenth Century: Vatican Latin 986 and Wroclaw, Milich F. 64*, «Archives d'Histoire Doctrinale et Littéraire du Moyen Age», 51 (1984), pp. 41-80.

¹¹ «Circa materiam tertii argumenti tractanda est tertia questio que inquit de obligatione, unde sit solubilis.» (*Vat. lat. 986*, 113ra-116rb). «Circa materiam tertii argumenti est tertia questio inquirenda de obligatione, unde sit solubilis.» (*Wroclaw, Milich F. 64*, 120rb-127rb).

¹² «Explicit super primo Sententiarum, a fratre Johanne, dicto de Burgo, disputatum in conventu Ambianensi 1358, scriptum Parisius 1363, 30 die mensis Marcii, hora prima.» (*Wroclaw, Milich F. 64*, 107vb).

¹³ «Prima propositio est contra Ockham in tractatu de obligationibus, et contra Roseth, 'Quaestionum', articulo 2. Et est ista, quod pars potest supponere pro suo toto, et [contra (?)] <pro (?)> opposito et pro convertibilibus illorum.» (*Vat. lat. 986*, 113ra).

¹⁴ M. L. ROURE, *La problématique des propositions insolubles au XIIIe siècle et au début du XIVe, suivie de l'édition des traités de W. Shyreswood, W. Burleigh et Th. Bradwardine*, «Archives d'Histoire Doctrinale et Littéraire du Moyen Age», 37 (1970), pp. 205-326; P. V. SPADE, 'Insolubilia' and Bradwardine's Theory of Signification, «Medioevo», 7 (1981), pp. 115-134 (reimpreso en P. V. SPADE, *Lies, Language and Logic in the Late Middle Ages*, Variorum, London 1988 —IV—).

1. Robert Holcot y Roger Roseth

Según he indicado, para la incorporación de las *In quattuor libros Sententiarum quaestiones* de Holcot al Catálogo de la literatura medieval sobre los *Insolubilia*, Spade se ha apoyado en un texto de Mair, en el que se presenta a Holcot entre los *restringentes*. Pero Spade no ha encontrado en esta obra de Holcot ningún texto que pueda justificar esa cita de Mair. A falta de algún texto mejor, Spade ha señalado un texto relativo a la nulidad de cierto tipo de contratos condicionados (de carácter estrictamente ético-jurídico¹⁵), pero que no parece tener ninguna relación inmediata con los problemas específicos de los *Insolubilia*, y que, como el mismo Spade reconoce, no es el texto al que Mair se refiere.

He examinado las *In quattuor libros Sententiarum quaestiones* de Holcot, a la búsqueda de algún texto relativo a los *Insolubilia* que pudiera explicar la cita de Mair, pero sin éxito. Sin embargo, he encontrado otro texto que muy bien pudiera ser aquél al que Mair se refiere, aunque su atribución a Holcot resulta problemática. Se trata de un texto de unas *Determinationes* atribuidas a Holcot¹⁶, que en diversas ediciones de los siglos XV y XVI acompañan a sus *In quattuor libros Sententiarum quaestiones* (Lugduni 1497, 1510, 1518). El título del segundo artículo de la cuestión primera de estas *Determinationes*, al que Mair parece referirse, es: «*Utrum omne quod est licitum et non contra salutem animae possit praecipari rationabiliter a Deo*». En este artículo puede leerse el siguiente texto:

«*Quod autem pars non potest supponere pro toto cuius est pars, patet, quia aliter sequitur quod contradictoria essent simul falsa, quia si Socrates dicat illam: 'hoc est falsum' (demonstrando ipsam propositionem), et cum hoc dicat contradictionem illius: 'hoc non est falsum', sit prima a et secunda b, et tunc a est falsum, ut patet, et quod b sit falsum patet, quia supponit pro a; ergo etc.*»¹⁷

Se expone y defiende en este lugar, de forma inequívoca, la doctrina característica de los restringentes, que Mair atribuye a Holcot. Si se tiene en cuenta que Mair inicia en 1495 su enseñanza de Artes en el Colegio de Monteagudo, de la que procede su *Tractatus Insolubilium*, muy bien pudiera ocurrir que fueran estas ediciones, estas *Determinationes*, la fuente de las doctrinas de Holcot utilizada por Mair.

Sin embargo, no parece ser Holcot el autor de esas *Determinationes*. El título del artículo segundo de la primera de las *Quaestiones super Sententias* de Roger

¹⁵ «*Omnis conditio repugnans contractui principali in sui adimpletione inficit principalem contractum. Verbi gratia, si vir contrahat cum muliere sub tali conditione: 'accipio te in matrimonium tali conditione, quod numquam reddam tibi debitum', certe contractus nullus est, quia adimpletio conditionis repugnat implectio contractus matrimonialis, quia ex conditione non tenetur ei reddere debitum, et ex contractu tenetur ei necessario reddere debitum; ideo contractus nullus est. [...] implere conditionem est facere esse sic totaliter sicut per conditionem denotatur*».

¹⁶ Este texto ha sido ya tomado en consideración por E. J. ASHWORTH, en su trabajo *Will Socrates Cross the Bridge? A problem in Medieval Logic*, «*Franciscan Studies*», 36 (1976/7), pp. 75-84 (reimp. en E. J. ASHWORTH, *Studies in Post-Medieval Semantics*, Variorum Reprints, London 1985 XII), aunque no se ha hecho cargo ni de que era éste el texto buscado por Spade, ni de su problemática atribución a Holcot.

¹⁷ R. HOLCOT, *In quattuor libros sententiarum quaestiones*, Lugduni 1518 (rep. Minerva G. M. B. H., Frankfurt 1967), Eiiii^{va}.

Roseth, citado por Spade, es exactamente el mismo, y la confrontación de los textos de Holcot y de Roseth parece poner de manifiesto que el texto atribuido a Holcot es un mero extracto del texto de Roseth¹⁸. Ya V. Doucet¹⁹, siguiendo a A. Pelzer²⁰, había señalado la coincidencia del artículo primero de la primera cuestión de estas *Determinationes*, con el artículo primero de la primera de las *Quaestiones* de Roseth, así como con su tratado *De maximo et minimo*. S. Knuuttila²¹ ha señalado que tal coincidencia no se restringe a ese artículo primero, sino que afecta a la entera cuestión primera. Y, aunque no he tenido ocasión de consultar los manuscritos de las *Quaestiones* de Roseth, no sería de extrañar que la coincidencia afectara al conjunto entero de las *Determinationes*, es decir, que aquéllas y éstas fueran una y la misma obra.

Knuuttila ha señalado la escasa fiabilidad de esas ediciones de las *Determinationes* de los siglos XV y XVI. Y, en efecto, la coincidencia entre las *Determinationes* atribuidas a Holcot y las *Quaestiones* de Roseth no es una coincidencia estrictamente literal. Entre ambas existen diferencias significativas, pero que quizá no puedan ser justificadas en razón solamente de la escasa fiabilidad de aquellas ediciones. Quizá podamos encontrarnos, de nuevo, como en el caso de Juan de Burgo, ante dos redacciones distintas de unas mismas *Quaestiones*. Pero, la falta de datos relativos a la vida y actividad de Roseth, no permite por el momento la comprobación de esta hipótesis. Antes será preciso un estudio detenido de los manuscritos de esas *Quaestiones* de Roseth.

La identificación de las *Determinationes* atribuidas a Holcot con las *Quaestiones* de Roseth no se apoya sólo en esa parcial coincidencia de sus textos. Se da la circunstancia, además, de que, tanto en la edición de 1497 como en la de 1510, se hacen explícitas las dudas en cuanto a la atribución de esas *Determinationes* a Holcot:

«*Sequuntur determinationes quarumdam quaestionum eiusdem magistri Roberti Holkot, quas, licet nonnullae earum semiplenae sint, praetermissas tamen, ut in epistola nostra diximus²², non oportuit. Verumtamen non desunt qui eas a discipulis Holkot collectas putent, aut ab ipso inter profitentes in gymnasio publico dictatas, cum alii etiam scriptas ab eo velint, postmodum quod neglexisse videtur recognoscendas et perficiendas. Verum utcumque id sese habeat, boni aequique consulas, lector optime, et pro tua utilitate audacius susceptum munus benignius amplectare*».

¹⁸No he tenido ocasión de consultar el texto íntegro de la cuestión de Roseth, sino sólo su fragmento central (al que se refiere Spade), a través de una copia de los manuscritos Brussels, *Bibl. Royale 1551*, fol. 25v-26v, y Bruges, *Bibl. de la Ville 192*, fol. 11, que amablemente me ha facilitado Simo Knuuttila. O. Hallamaa prepara una edición de estas cuestiones de Roseth.

¹⁹V. DOUCET, *art. cit.*, pp. 90-91.

²⁰A. PELZER, *Codices Vaticani latini II*, Vaticano 1931, p. 721.

²¹S. KNUUTTILA, *The Emergence of Deontic Logic in the Fourteenth Century*, p. 226 y *Modalities in Medieval Philosophy*, p. 183.

²²«*Inventae praeterea sunt uno dumtaxat in loco quarumdam quaestionum determinationes sub nomine eiusdem Holkot consignatae, quas ideo praetermittendas Trechsel noster iudicavit, quod imperfectae atque mutilae usque adeo essent, ut inventu rarissimi sint qui eas reserandas susceperint, docta siquidem ingenia maluerint novas excogitare quam sub alieno nomine fere deperditas instaurare. Inertia autem atque imperita, tametsi forte amore*

Si a las dudas de su editor, y a la coincidencia de los textos, se añade que en el *Commentarium in Sententias* de Juan de Burgo se atribuye esa doctrina característica de los *restringentes* a Roseth, y no a Holcot, parece que es lícito concluir que nos encontramos ante un único texto, cuyo autor parecería ser Roger Roseth. El hecho de que Mair se refiera tanto a Holcot como a Roseth podría ser explicado por la existencia de esas ediciones, que, erróneamente, atribuyen a Holcot esas cuestiones. Las *In quattuor libros Sententiarum quaestiones* de Holcot, por tanto, parece que también pueden ser excluidas del Catálogo de la literatura medieval sobre los *Insolubilia*.

2. Insolubles deónticos

La identificación del texto atribuido a Holcot con el de Roseth, si bien reduce el número de textos teológicos que interesan a la historia de la doctrina medieval sobre los *Insolubilia*, sin embargo, acentúa considerablemente su relevancia, al presentárnoslo como un texto realmente singular²³. Esa primera cuestión de Roseth (de la que el texto atribuido a Holcot es un mero extracto) constituye, en efecto, un auténtico tratado *De Insolubilibus*, en el que se defienden las doctrinas características de los *restringentes*, y se rechazan los corolarios característicos de la doctrina de Swyneshed²⁴ («*contradictoria sunt simul falsa*» — Swyneshed §27 —, «*ex vero sequitur falsum in consequentia bona et formali*» — Swyneshed §26 —, «*verum convertitur cum falso*», «*eadem propositio quae contradicit vero contradicit etiam falso*»). Frente a Swyneshed, Roseth defiende que «*duae propositiones omnino similes in voce sic se habent quod una est vera altera existente falsa*», «*quod aliquae propositiones apparent contradictoriae inter se et tamen non contradicunt*» y que «*haec consequentia non valet de forma: 'est totaliter a parte rei sicut haec propositio significat, igitur est vera'*».

lucelli impar onus non reiecerit, tamen indigna censuit quibus tantum munus committeret. Quocirca (ut meminermus) praetermittendas duxit, donec complures viri boni quos super ea re consulvimus, dicerent aureum esse quicquid in eis contineretur. Quo responso quasi omine quodam accepto, intellexi extemplo nihil etiam in eiusmodi fragmentis contemnerendum. Aurearum etenim rerum non tantum solidae atque integrae partes, sed vel minutissima quaeque fragmentula colligi solent. Quapropter istaec omnia lecturos exoratos eius nomine velimus, ut boni aequique consulant et pro tot aureis donis, si non aurum, at argenti quantum iustum est, reponant. Neque propterea succenseant si qua adhuc imperfecta offenderint, perfectiora siquidem reperire non potuimus. Quod si quisquam ea pleniora habeat, non negligentia nostra (quae si, cum homines simus, nulla esse non potuit, parva tamen admodum fuerit) irascatur, sed misero fato nostro, qui quod anxie indagavimus nancisci non potuimus, clementer condoleat.»

²³ He tratado de localizar algún otro texto concurrente con el de Roseth en el ámbito de los Comentarios a las Sentencias, pero sin ningún éxito; sólo en el comentario de Pedro de Ailly he encontrado una alusión explícita a los *Insolubilia*, pero en ese lugar Pedro de Ailly no afronta el análisis de estas cuestiones, sino que remite a su opúsculo sobre los *Insolubilia*.

²⁴ P.V. SPADE, *Roger Swyneshed's 'Insolubilia': Edition and Comments*, «Archives d'Histoire Doctrinale et Littéraire du Moyen Age», 46 (1979), pp. 177-220 (sofisma 54-55, pp. 199-200) — reimpresso en P. V. SPADE, *Lies, Language and Logic in the Late Middle Ages*, Variorum, London 1988, VII.

Sin embargo, el interés de este texto de Holcot-Roseth²⁵ no radica principalmente ni en su defensa de la doctrina de los *restringentes*, ni en el lugar teológico en el que se afrontan estas cuestiones. El verdadero interés de este texto radica, en mi opinión, en la reproducción de la problemática característica de los *Insolubilia* en el ámbito de un lenguaje no enunciativo. Holcot-Roseth extienden la problemática de los *Insolubilia* al ámbito de los preceptos, es decir, al ámbito de un lenguaje normativo, ajeno a las nociones de verdad o falsedad. Es en esta consideración de *Insolubilia* deónticos donde, en mi opinión, radica el auténtico interés de este texto para la historia de los *Insolubilia*²⁶.

El análisis de casos relativos a promesas y contratos —que también pueden ser considerados como pertenecientes a un lenguaje no enunciativo— tiene larga tradición en los tratados *De Insolubilibus*²⁷, pero, por lo general, éstos son tratados en forma cuasi-enunciativa. Estos casos relativos a promesas y contratos adoptan comúnmente la forma condicional (condicionales promisivos), mediante la que se subordinan a los enunciados condicionales ordinarios. Promesas y contratos son considerados como oraciones condicionales ‘dichas’ por quien establece las condiciones de la promesa o del contrato, susceptibles de ser verdaderas o falsas. Además, no se suele atender a lo estrictamente específico de tales casos, sino que se usan como argumentos en favor o en contra de una u otra de las soluciones dadas al problema de los insolubles enunciativos. Esta confusión de ámbitos lingüísticos resulta posible en razón de que el cumplimiento de la promesa corresponde al mismo sujeto que la fórmula —lo que posibilita la consideración de las condiciones prácticas de ‘cumplimiento’ de la promesa como un cierto tipo de condiciones semánticas de ‘verdad’ de la oración mediante la que se formula la promesa—. En el caso de los preceptos, sin embargo, en cuanto que son distintos los sujetos que, respectivamente, dictan y cumplen el precepto, las condiciones de ‘cumplimiento’ no pueden ser confundidas en ningún caso con condiciones de ‘verdad’, sino que requieren un tratamiento específico, que presupone la elaboración previa del repertorio conceptual necesario para su adecuado análisis. En esto radica precisamente, en mi opinión, al auténtico interés del texto de Holcot-Roseth.

El análisis de los preceptos que se nos ofrece en este texto de Holcot-Roseth es sumamente complejo. Los preceptos son examinados tanto desde el punto de vista de quien formula o dicta el precepto, como desde el punto de vista de quien ha de cumplirlo, y en este caso, tanto desde el punto de vista de su querer, como desde el punto

²⁵ Según he indicado anteriormente, no he tenido ocasión de consultar el texto íntegro de la primera cuestión de Roseth. Los análisis que aquí voy a exponer se refieren al texto atribuido a Holcot, que es el que he tenido ocasión de consultar. Puesto que voy a examinar unas doctrinas atribuidas a Holcot, pero que considero originales de Roseth, a la espera de confirmar la identidad de ambos textos, me referiré a partir de ahora a Holcot-Roseth como autores de estas cuestiones.

²⁶ S. KNUUTTILA (*The Emergence of Deontic Logic in the Fourteenth Century* y *Modalities in Medieval Philosophy*) ha señalado ya la importancia e interés de las obras de Holcot y Roseth para la historia de la lógica deóntica, y ha llamado también la atención sobre la formulación de estos “insolubles deónticos” que ahora me propongo examinar.

²⁷ Cfr. E. J. ASHWORTH, *art. cit.*; A. d'ORS, *La doctrina de las proposiciones insolubles en las 'Dialecticae Introductiones' de Agustín de Sbarroya*, en Í. ANGELELLI, A. d'ORS (eds.), «Estudios de Historia de la Lógica», Eunat, Pamplona 1990, pp. 499-552.

de vista de su hacer. Tanto el querer como el hacer, por otra parte, son objeto de una doble consideración, pues son considerados tanto respecto de aquello que se preceptúa, cuanto respecto del precepto mediante el que se preceptúa (o, lo que es lo mismo, respecto de la voluntad de quien dicta el precepto). Considerados el querer o el hacer desde el punto de vista de lo preceptuado, se suscita una cuestión de licitud o ilicitud, mientras que considerados desde el punto de vista del precepto, lo que se suscita es una cuestión de cumplimiento o transgresión del precepto, y, derivadamente, de merecimiento de premio o de castigo.

El rasgo más característico de la doctrina de Holcot-Roseth es que el juicio de licitud o ilicitud no encuentra su fundamento ni en la naturaleza del objeto del querer o del hacer, ni en la naturaleza del sujeto que quiere o hace, sino sólo, y en forma inmediata, en la voluntad de Dios, que legisla, y premia o castiga. Todo lo que Dios quiere y hace es en sí mismo lícito; y, para el hombre, es lícito lo que, por voluntad de Dios, le hace ante Dios merecedor de premio, e ilícito lo que, por voluntad de Dios, le hace ante Dios merecedor de pena o castigo. Un segundo rasgo característico de la doctrina de Holcot-Roseth es la no correspondencia entre lo que es lícito respecto del querer y lo que es lícito respecto del hacer²⁸ —derivado del reconocimiento del carácter meritorio de determinadas pasiones involuntarias (que la voluntad no puede desear), y de la posibilidad de preceptos de imposible cumplimiento (a los que, sin embargo, la voluntad puede conformarse)—. Por último, un tercer rasgo característico de la doctrina de Holcot-Roseth es la consideración de la voluntad divina según un doble respecto: según la *potentia ordinata* (*secundum legem statutam*) y según la *potentia absoluta* de Dios (de acuerdo con la cual Dios puede hacer que aquello por lo que somos ahora merecedores de premio, nos haga merecedores de pena o castigo, o a la inversa).

Si el análisis de los preceptos desde el punto de vista de quien ha de cumplirlos suscita cuestiones relativas a la licitud o ilicitud del querer o hacer lo preceptuado, y a las condiciones de cumplimiento o transgresión del precepto, desde el punto de vista de quien los formula o dicta suscita una cuestión de razonabilidad del mismo. Es ésta la cuestión a la que primariamente atienden Holcot-Roseth: «*Utrum omne quod est licitum et non contra salutem animae possit praecipere rationabiliter a Deo*». La tesis inicialmente defendida por Holcot-Roseth (relativa a la *potentia ordinata Dei*) es que sólo son razonables aquellos preceptos a los que la voluntad puede lícitamente conformarse²⁹, es decir, mediante los que se preceptúa aquello que es lícito querer.

Frente a esta tesis se alzan diversas dificultades. Muchas de estas dificultades reproducen el modelo de las proposiciones insolubles. Holcot-Roseth examinan desde esta perspectiva los preceptos de “*non mereri actu elicito*” (que *non potest transgredi nisi meritorie*), “*non velle penitere nisi pro tunc tenetur penitere*” (¿cum-

²⁸ «*Est igitur talis distinctio: quod aliquid est licitum secundum legem statutam Dei quod homo potest licite velle; aliquid est licitum secundum legem statutam Dei quod homo non potest licite velle secundum legem Dei statutam. [...] Multa etiam alia sunt licita quae sunt licita de se, et tamen ea velle non est licitum secundum legem statutam.*» (Ei^{va}).

²⁹ «*Ex hoc dicitur praeceptum rationabile: quia homo potest licite se conformare illi praecepto. [...] quia non potest se conformare illi praecepto nisi volendo illud quod fieri praecipitur.*» (Ei^{vb}); «*Non omne quod meritorie potest fieri potest rationabiliter praecipere secundum legem statutam.*» (Ei^{ra}).

ple o transgrede el precepto quien *velit penitere* cuando *non tenetur penitere?*), “*mentiri / peccare*” (quien sólo ha cometido el pecado *a*, y se confiesa de haber cometido un pecado distinto de *a*, ¿miente o no?, ¿peca o no?), “*non diligere Deum / non implere praeceptum Dei*” (puesto que amar a Dios es cumplir sus preceptos, ¿pueden ser cumplidos o transgredidos estos preceptos?). Todos ellos suscitan dificultades análogas a las suscitadas por las proposiciones insolubles comunes, pero que no se refieren ya a la verdad o falsedad de determinadas proposiciones, sino a las condiciones de cumplimiento o transgresión de determinados preceptos, o al mérito o demérito que se deriva de su cumplimiento o transgresión, y que parecen poner en cuestión el criterio de razonabilidad de los mismos.

Desde el análisis de estos preceptos, Holcot-Roseth pasan al análisis de diversos tipos de promesas o contratos condicionados (*‘omnis dicens verum transeat pontem’*) —un precepto puede ser entendido como una promesa de premio para quien lo cumpla—, y desde éstos, al análisis de los insolubles comunes (*‘hoc est falsum’*, *‘Socrates dicit falsum’*) —cuya consideración en este lugar se justifica por su relación al precepto de no mentir—. Holcot-Roseth adoptan la doctrina de los *restringentes*, que se apoya en la separación de los órdenes de la significación y de la suposición —un término puede no suponer por algo que, sin embargo, significa—, que adaptan a este nuevo ámbito de insolubles no enunciativos. La contraposición *significatio/suppositio* se presenta ahora en la forma de la contraposición *iuxta formam verborum/ad intentionem praecipientis*, o *ad virtutem vocis/ad mentem praecipientis*, que permite dar solución a todos aquellos preceptos paradójicos. El corolario característico de los restringentes: *«haec consequentia non valet de forma: ‘est totaliter a parte rei sicut haec propositio significat, igitur est vera’»*, adopta ahora la forma: *«est aliquod praeceptum quod dum adimpletur ad virtutem vocis transgreditur ad mentem praecipientis»*. La separación de los órdenes de la significación y de la intención se presenta en estos casos extremos como una condición adicional de la razonabilidad de tales preceptos: *«aliquod est praeceptum rationabile de potentia Dei absoluta quod non potest impleri ad mentem praecipientis nisi transgrediatur ad formam verborum»*.

3. A modo de conclusión

Los textos de Holcot-Roseth aquí examinados, insertos en la tradición ockhamista, si bien tienen sobre todo un interés teológico (la separación, que subyace a sus planteamientos, de la acción legisladora de Dios respecto de su acción creadora tiene importantes consecuencias), tienen también un indudable interés lógico, tanto por lo que se refiere a la historia del análisis de los enunciados normativos, como por lo que se refiere a la historia de la doctrina medieval de los *Insolubilia*. Desde este punto de vista, el interés fundamental de la obra de Holcot-Roseth parece radicar en la extensión de la problemática de los *Insolubilia* al ámbito, no enunciativo, de los preceptos, y en la adaptación a ese nuevo ámbito de la doctrina de los *restringentes*. La obra de Holcot-Roseth, según he tratado de mostrar en este trabajo, constituye en esa historia un capítulo realmente singular.

APENDICE³⁰

Robert Holcot

1.- Quod autem pars
non potest supponere
pro toto cuius est pars patet,

Roger Roseth

1.- Quod autem³¹ pars propositionis³²
in³³ insolubilibus non potest supponere
pro toto cuius est pars patet³⁴, quia si
sic, sequitur quod in casu ex vero³⁵
sequitur falsum in consequentia bona et
formali (quod nullus haberet³⁶ concede-
re).

a) Probatur assumptum³⁷ in insolubili
communi³⁸: ponatur quod Socrates
dicat³⁹, et demonstretur per ly ‘hoc’ ista
eadem propositio dicta a Socrate: ‘hoc
est falsum’. [...]

b) Probatur quod⁴⁰ ex vero sequitur fal-
sum in consequentia bona et formali:
[...]

c) Praeterea si pars possit supponere pro
toto cuius est pars⁴¹, sequitur⁴² quod
verum convertitur cum falso, quia a et b
mutuo se inferunt formaliter (ideo⁴³ igi-
tur convertuntur), et tamen a est falsum
et b est⁴⁴ verum.

³⁰ Se recoge en este apéndice una parte del artículo segundo de la primera cuestión de las *Determinationes* atribuidas a Holcot, que atiende a la doctrina general de los *Insolubilia* (según las ediciones de 1497, 1510 y 1518), en contraste con la parte correspondiente de las *Quaestiones super Sententias* de Roseth, según los manuscritos *Brussels, Bib. Royale 1551* (R) y *Bruges, Bib. de la Ville 192* (V). No he recogido las variantes triviales *illa/ista*, ni aquéllas que sólo afectan al orden de las palabras.

³¹ autem / arguitur R.

³² propositionis *om.* V.

³³ in *om.* R.

³⁴ patet *om.* R.

³⁵ vero / veris V.

³⁶ haberet / habet V

³⁷ assumptum / primum V.

³⁸ communi *om.* V.

³⁹ *add.* unam propositionem V.

⁴⁰ quod / quia V.

⁴¹ Praeterea si pars possit supponere pro toto cuius est pars *om.* V.

⁴² *add.* enim V.

⁴³ ideo *om.* V

⁴⁴ est *om.* V.

quia aliter sequitur quod contradictoria essent simul falsa, quia si Socrates dicat illam: 'hoc est falsum' (demonstrando ipsam propositionem), et cum hoc dicat contradictionem illius ('hoc non est falsum'); sit prima a et secunda b), et tunc a est falsum, ut patet; et quod b sit falsum patet, quia supponit pro a; ergo etc.

f) Praeterea in aliis quam in insolubilibus pars non potest supponere pro toto cuius est pars, et si sic, sequitur quod aliqua pars esset vera quae non posset habere contradictionem falsam (ut patet de illa propositione si sit vera: 'omnis propositio est vera').

d) Praeterea⁴⁵ sequitur⁴⁶ hoc posito quod una et eadem propositio quae contradicit vero contradicit etiam falso, quia illa propositio quae contradicit ipsi a, contradicit ipsi b —puta, haec propositio: 'hoc non est falsum', eodem penitus demonstrato quod demonstratur⁴⁷ per hoc pronomen 'hoc' in a propositione et in b propositione —, quia idem penitus demonstratur per ly 'hoc' in a et in b⁴⁸, et tamen a est falsum et b est⁴⁹ verum.

e) Praeterea⁵⁰ sequitur quod contradictoria essent⁵¹ simul falsa, quia si Socrates dicat istam: 'hoc est falsum'⁵² (demonstrando ipsam propositionem), et cum hoc dicat contradictorium illius (quod est 'hoc non est⁵³ falsum'); sit prima a et⁵⁴ secunda b), tunc a est falsum, patet; et patet⁵⁵ similiter quod b sit⁵⁶ falsum, quia supponit⁵⁷ pro a; igitur contradictoria sunt simul falsa.

f) Praeterea in aliis quam in⁵⁸ insolubilibus pars non potest supponere pro toto cuius est pars, quia si sic, sequitur⁵⁹ quod aliqua propositio⁶⁰ foret vera quae non posset habere contradictorium falsum (sicut patet de illa propositione si sit vera: 'omnis propositio est vera').

⁴⁵ praeterea / item V.

⁴⁶ add. quod V.

⁴⁷ add. de hoc V.

⁴⁸ add. et consequentia eadem propositio contradicit ipsi a et ipsi b R.

⁴⁹ est om. V.

⁵⁰ praeterea / item V.

⁵¹ essent / sint R.

⁵² add. etiam R.

⁵³ hoc non est om. R.

⁵⁴ et om. V.

⁵⁵ patet om. V.

⁵⁶ quod b sit / b est V.

⁵⁷ supponit om. R.

⁵⁸ in om. R.

⁵⁹ sequitur / sequeretur V.

⁶⁰ propositio / pars V.

g) Praeterea accipio istam propositionem mentalem: ‘omnis intentio m[at]e[ri]a[e] quam non intelligo alia intentione est in mente mea’; haec est una propositio (si formetur) in mente mea, et tamen non potest supponere pro ipsa tota propositione, quia si sic, tunc illa singularis in mente erit vera in qua demonstratur haec propositio, et ita haec singularis esset vera: ‘hoc intelligo quod non intelligo alia intellectione etc.’ (demonstrando aliquam propositionem), nullo modo potest dari, quia eo ipso quod ego demonstro illam, intelligo istam alia intellectione ab ipsa (puta per ipsum pronomen demonstrativum), et per consequens, demonstrando illam universalem, illa singularis includit contradictionem.

h) Praeterea ens infinitum significat omnia entia, et tamen supponit pro Deo.

g) Praeterea⁶¹ accipio⁶² istam propositionem mentalem: ‘omnis intellectio mea quam non intelligo alia intellectione est in mente mea’; haec est una⁶³ propositio⁶⁴ (si formetur) in mente⁶⁵, et tamen subiectum non potest⁶⁶ supponere pro ipsa⁶⁷ tota propositione, quia si sic, tunc foret illa singularis in mente vera in qua demonstratur illa propositio, et ita haec singularis foret vera⁶⁸: ‘hoc intelligo quod⁶⁹ non intelligo alia⁷⁰ intellectione etc.’⁷¹ (demonstrando illam propositionem), quod nullo modo potest dari, quia eo ipso quod ego⁷² demonstro illam⁷³, intelligo ipsam⁷⁴ alia intellectione ab ipsa (puta, per ipsum pronomen⁷⁵ demonstrativum), et per consequens, demonstrando illam universalem, illa singularis includit contradictionem.

h) Praeterea ens infinitum significat omnia entia, et tamen supponit pro Deo.

⁶¹ praeterea / item V.

⁶² *add.* [istam] R.

⁶³ *add.* si V.

⁶⁴ *add.* vera R.

⁶⁵ in mente *om.* V.

⁶⁶ *add.* vere R.

⁶⁷ ipsa *om.* V.

⁶⁸ vera *om.* R.

⁶⁹ quod / quam R.

⁷⁰ alia / aliqua V.

⁷¹ etc. *om.* V.

⁷² ego *om.* V.

⁷³ illam *om.* R.

⁷⁴ ipsam / illam R.

⁷⁵ *add.* [pronomen] R.

2.- Ex isto infero propositiones correlarias.
a) Prima est quod pars propositionis non potest supponere pro contradictorio ad illam propositionem cuius est pars; patet, quia ad hoc quod aliquae propositiones contradicant inter se, oportet quod termini propositionum supponant pro eodem; cum ergo terminus propositionis non potest supponere pro tota illa propositione cuius est pars, nec terminus illius propositionis quae contradicit potest pro illa supponere; et ita terminus unius partis contradictionis non potest supponere pro altera parte contradictionis ab illa parte cuius ille terminus est pars.

b) Nec etiam pars propositionis potest supponere respectu huiusmodi termini 'verum', propositione significante illam propositionem cuius illa est pars esse falsam.

2.- Ex istis sequitur:

a) Quod pars propositionis⁷⁶ non⁷⁷ potest supponere pro contradictoria⁷⁸ ad illam propositionem cuius illa est pars; illud patet, quia ad hoc quod aliquae⁷⁹ propositiones sint contradictoriae vel contradicant inter se, oportet quod termini talium⁸⁰ propositionum supponant pro eodem⁸¹; cum igitur terminus propositionis non potest⁸² supponere pro tota illa⁸³ propositione cuius est pars, igitur nec terminus illius propositionis quae sibi contradicit potest⁸⁴ pro illa⁸⁵ supponere; et ita terminus unius partis contradictionis non potest supponere pro altera parte contradictionis ab illa parte contradictionis cuius ille terminus est pars.

b) Nec etiam pars propositionis potest supponere respectu huius termini 'verum', pro propositione significante illam propositionem cuius illa est pars esse falsam sive falsificantem ipsam mediate vel immediate, sive etiam respectu huius termini 'falsum' pro propositione significante ipsam esse veram sive verificantem ipsam, sive propositione significante⁸⁶ ipsam esse falsam sive falsificantem ipsam mediate, quia ex⁸⁷ tali contradictione sequitur⁸⁸ contradictoria fore simul vera sicut post patebit.

⁷⁶ propositionis *om.* V.

⁷⁷ non *om.* R.

⁷⁸ contradictoria / toto nec pars propositionis pro contradictorio V.

⁷⁹ aliquae *om.* V.

⁸⁰ talium *om.* V.

⁸¹ eodem / eadem *re* R.

⁸² potest / possit V.

⁸³ *add. superl.* illa V.

⁸⁴ potest *om.* V.

⁸⁵ *add. re* V.

⁸⁶ propositione significante / propositionem V.

⁸⁷ sive falsificantem ipsam mediate, quia *ex om.* V.

⁸⁸ sequitur / sequeretur V.

c) Immo etiam multi dicunt, et forte bene, quod pars propositionis non potest supponere convertibiliter pro toto.

3.- Secundum correlarium quod duae propositiones omnino similes in voce sic se⁹⁶ habent quod una est vera altera existente falsa, sicut patet si Socrates dicat hanc propositionem: ‘Socrates dicit falsum’, et nihil aliud.

a) Tunc haec propositio dicta a Socrate est falsa, quia nihil est aliud dictum a Socrate pro quo potest iste terminus ‘falsum’ supponere in suo dicto (cum iste terminus ‘falsum’ in suo dicto non potest supponere pro toto illo dicto cuius est pars, ut probatum est, et quia nullum est aliud falsum pro quo potest iste terminus ‘falsum’ supponere, quod sit dictum a Socrate; ideo illud falsum dictum est falsum).

b) Et tamen si Plato dicat propositionem consimilem sic dicendo: ‘Socrates dicit falsum’, Plato sic dicendo dicit verum, quia sic est totaliter sicut significatur per propositionem Platonis.

c) Primo, ut⁸⁹ multi⁹⁰ dicunt, et forte⁹¹ bene in hoc, quod pars⁹² non potest supponere pro⁹³ convertibili cum toto, nec⁹⁴ opposito totius, nec antecedente ad⁹⁵ totum (et hoc ubi ex parte sic supponente sequitur evidenter totum esse falsum).

3.- Tertia conclusio: quod duae propositiones omnino similes in voce⁹⁷ sic se habent quod una est vera altera existente falsa, sicut patet si Socrates dicat hanc⁹⁸ propositionem: ‘Socrates dicit falsum’, et nihil aliud.

a) Tunc haec propositio dicta a Socrate est falsa, quia nihil est dictum a Socrate pro quo potest iste terminus⁹⁹ ‘falsum’ supponere in suo dicto (cum¹⁰⁰ iste terminus ‘falsum’ in suo dicto non potest supponere pro illo toto dicto cuius est pars, ut probatum est, et quia nullum aliud falsum est pro quo¹⁰¹ potest iste terminus ‘falsum’ supponere, quod sit dictum a Socrate, ideo illud¹⁰² dictum est falsum).

b) Et tamen si Plato dicat propositionem consimilem sic dicendo: ‘Socrates dicit falsum’, Plato sic dicendo dicit verum, quia sic est totaliter sicut significatur per propositionem Platonis, et¹⁰³ ali-quod falsum est pro quo potest¹⁰⁴ praedicatum verificari de subiecto¹⁰⁵ (puta, falsum dictum a Socrate).

⁸⁹ ut *om.* V.

⁹⁰ *add. in marg.* multi R.

⁹¹ forte / fore V.

⁹² *add.* etiam R.

⁹³ pro / tamen R.

⁹⁴ *add.* cum V.

⁹⁵ *add.* ipsum R.

⁹⁶ *se om.* 1518.

⁹⁷ similes in voce / consimiles V.

⁹⁸ hanc / istam V.

⁹⁹ *add.* Socratis R.

¹⁰⁰ cum / quia V.

¹⁰¹ est pro quo / pro R.

¹⁰² illud *om.* V.

¹⁰³ et *om.* V.

¹⁰⁴ *add.* et R.

¹⁰⁵ subiecto / suo dicto V.

4.- Tertia conclusio sequens ex immediate praecedenti: quod aliquae propositiones apparent contradictoriae, et tamen non contradicunt.

a) Quia propositioni dictae a Platone (quae est 'nullum falsum dicitur a Socrate'), videtur contradicere propositio dicta a Socrate (quae est 'falsum dicitur a Socrate'), et tamen non contradicunt, quia ad hoc quod propositiones contradicant, oportet quod termini unius partis contradictionis et partes alterius contradictionis supponant pro eodem, quod non est in proposito, quia iste terminus 'falsum', in propositione illa quae contradicit propositioni dictae a Platone, supponit pro ista propositione falsa dicta a Socrate, sicut facit in propositione dicta a Platone, sed in propositione dicta a Socrate, iste terminus 'falsum' non supponit pro illo falso dicto a Socrate cuius est pars; ergo non sunt contradictoriae.

c) Et tamen propositio dicta a Socrate et propositio dicta a Platone sunt omnino similes in voce.

4.- Quarta conclusio est¹⁰⁶ sequens ex immediate praecedenti¹⁰⁷: quod aliquae propositiones apparent contradictoriae inter se, et tamen non contradicunt.

a) Quia contradictorium propositionis dictae a Platone (quod est 'nullum falsum dicitur a Socrate'), videtur contradicere¹⁰⁸ propositioni dictae a Socrate (quae est 'falsum dicitur a Socrate'), et tamen non contradicunt, quia ad hoc quod aliquae propositiones contradicant inter se, oportet quod termini unius partis¹⁰⁹ contradictionis et alterius supponant pro eodem¹¹⁰ vel eisdem, quod non est¹¹¹ in proposito, quia iste terminus 'falsum', in propositione falsa illa quae contradicit propositioni dictae a Platone, supponit pro illa propositione falsa dicta¹¹² a Socrate, sicut etiam facit¹¹³ in propositione dicta a Platone, sed in propositione dicta a Socrate¹¹⁴, iste terminus 'falsum' non¹¹⁵ supponit pro illo falso dicto a Socrate cuius est pars; et per consequens istae duae propositiones non contradicunt, quamvis contradictoriae videantur, et hoc quia iste terminus 'falsum' in una propositione et in¹¹⁶ alia non supponit¹¹⁷ pro eodem, quod tamen requiritur ad hoc quod illae¹¹⁸ propositiones contradicant inter se.

¹⁰⁶ est *om.* V.

¹⁰⁷ praecedenti / dictis V.

¹⁰⁸ contradicere / contradictorie opponi V.

¹⁰⁹ partis *om.* V.

¹¹⁰ eodem vel *om.* R.

¹¹¹ est / contingit R.

¹¹² dicta *om.* V.

¹¹³ sicut etiam facit / sed V.

¹¹⁴ sed in propositione dicta a Socrate *om.* V.

¹¹⁵ non *om.* V.

¹¹⁶ in *om.* V.

¹¹⁷ supponit / supponunt R.

¹¹⁸ illae / istae duae V.

5.- Quarta est quod haec consequentia non valet de forma: 'est totaliter a parte rei sicut significat haec propositio dicta a Socrate ('Socrates dicit falsum'), igitur est vera', quia ista propositio sic dicta a Socrate nihil aliud significat nisi quod falsum dicitur a Socrate, et sic est in re totaliter sicut per illam significatur, et tamen ista propositio non est vera, quia praedicatum non est alicubi pro quo subiectum supponit.

5.- Quinta conclusio: quod haec consequentia non valet de forma¹¹⁹: 'est totaliter a parte rei sicut haec propositio dicta a Socrate (scilicet¹²⁰, 'Socrates dicit falsum') significat, igitur est vera', quia illa propositio sic¹²¹ dicta a Socrate nihil aliud¹²² significat nisi quod falsum dicitur a Socrate, et sic est in re totaliter sicut per illam significatur (ex quo illud sic dictum a Socrate est falsum), et tamen illa propositio non est vera, quia praedicatum non¹²³ inest alicui pro quo subiectum supponit, quia nullum aliud est falsum dictum a Socrate¹²⁴.

* * *

Abstract: *Alcuni testi di Robert Holcot e Roger Roseth sono di solito annoverati fra i più interessanti di quelli riguardanti la problematica medioevale sugli Insolubilia. In questo studio si sostiene che le Determinationes che si attribuiscono a Holcot sono invece molto probabilmente opera di Roseth, oppure sono state prese da una parte delle sue Quaestiones super Sententias. Queste opere, in ogni caso, hanno un indubitabile interesse per la logica poiché estendono la problematica degli Insolubilia all'ambito dei precetti.*

¹¹⁹ de forma *om.* V.

¹²⁰ scilicet *om.* V.

¹²¹ sic *om.* V; *add.* [da] R.

¹²² aliud *om.* V.

¹²³ *add. superl.* non R, V.

¹²⁴ *add.* supponere R.